

El diario *Trópico* de Tucumán como fuente para el estudio de la política azucarera peronista, 1947-1950

Roberto Emmanuel González*

Resumen

El artículo estudia las características del diario Trópico de Tucumán, a fin de evaluar sus potencialidades como fuente para el estudio de la política azucarera peronista (1947-1950). Sostenemos que este fue un medio oficialista que analizó con atención los temas de la industria azucarera. Estos análisis representaban la postura de su institución editora, la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), cuyo fin era influir en la política oficial azucarera. Si bien sus exámenes fueron desde una perspectiva ideológica peronista, en ocasiones se advierten algunas diferencias respecto a la política oficial. Todo esto convierte a Trópico en una fuente de relevancia, ya que permite estudiar la posición de un actor, la UNT, que no fue tenido en cuenta en los estudios sobre el tema.

Palabras clave: Trópico, peronismo, industria azucarera

The newspaper "*Trópico*" from Tucumán, as a source for the study of the Peronist sugar policy (1947-1950)

Abstract

This article studies the characteristics of the newspaper Trópico from Tucumán, to evaluate its potential as a source for the study of the Peronist sugar industry policy (1947-1950). We show that this was an official media that carefully analyzed the issues of this industry. It represented the position of its printing institution, the National University of Tucumán (UNT), whose purpose was to influence the official sugar policy. His interpretations were from a Peronist ideological perspective. However, some differences are noted with respect to the official policy, evidencing a certain degree of autonomy. All this makes Trópico a source of relevance, since it allows studying the position of an actor, the UNT, which was not considered in previous studies.

Keywords: Trópico, peronism, sugar industry

Fecha de recepción: 10-03-2023
Fecha de aceptación: 29-09-2023

* Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Argentina. E-mail: roemmgo@gmail.com



Introducción

La prensa escrita, específicamente los diarios y periódicos de comercio masivo, es utilizada tradicionalmente por los investigadores como fuente de información y como objeto de estudio en sí misma. Ambas modalidades son necesarias transitarlas independientemente de cuál sea el uso que se pretenda del medio. Es decir, es indispensable un previo análisis del diario como objeto de estudio para hacer una correcta interpretación de la información que contiene en sus páginas.

Hernández Ramos (2017) sostiene que “en manos de un investigador que no disfrute de un conocimiento sobre la tendencia ideológica, la difusión o la audiencia de un periódico dado, este se convierte en una fuente inservible” (p. 466). De manera que solo se podrá entender la información brindada por el medio reconociendo elementos como sus intencionalidades, subjetividades e ideología.

Para ello, es necesario un detallado estudio del periódico en sus características distintivas, aprehendiéndolo en relación con el contexto histórico, cultural e institucional en el que funcionó (Salinas, 2020). En este sentido, Manuel Tuñón de Lara (1970) afirma que la prensa es “una fuente para expresar corrientes de opinión, actitudes políticas o ideológicas; también una fuente que recoge las mentalidades de una época (...). En fin, la prensa es, en sí misma, objeto de una historia; en este último caso el periódico es objeto y fuente a la vez” (p. 174).

De modo que la prensa es una fuente compleja de información que exige un tratamiento crítico y contextualizado, y nos brinda una comprensión más cercana de los fenómenos que se buscan estudiar (Saiz y Fuentes, 1993). Hernández Ramos (2017) dice que el análisis de la postura editorial en relación con proyectos políticos, ideologías, medidas económicas y sociales, nos posibilita observar el desarrollo de estos fenómenos con una visión diferente a la ofrecida por documentos oficiales. Por otra parte, la prensa ofrece “una mirada al pasado de carácter único, inencontrable en otra fuente”, por contener un discurso propio y una manera persuasiva de mostrar la realidad (Hernández Ramos, 2017, p. 470).

Estas características, propias de la prensa comercial masiva, la convierten en un actor político decisivo en la sociedad moderna, porque busca afectar la toma de decisiones en el sistema por medio de su influencia. Estos medios persiguen sus fines narrando y comentando la actualidad para convencer (Borrat, 1989).

Por estas cuestiones, consideramos que el uso de medios de prensa como fuentes resulta de vital relevancia para una mejor comprensión de los fenómenos históricos. Siguiendo a Tuñón De Lara (1987), “sin contar con la historia de la prensa no es posible hoy en día ‘hacer’ historia contemporánea, es decir, investigar en ella, comprenderla y explicarla” (p. 29).

El presente artículo tiene como objetivo estudiar las características del diario *Trópico*, editado por la Universidad Nacional de Tucumán (en adelante UNT) entre los años 1947-

1950, y examinar sus potencialidades para el estudio de la política azucarera del primer peronismo. Se sostiene que el *matutino*, al ser editado por una institución intervenida por el gobierno nacional, fue un diario de tendencia oficialista que prestó especial atención a los temas de la industria azucarera. Esto se reflejó en sus análisis de la política gubernamental y de los problemas inherentes al sector, con el propósito de establecer una posición y ofrecer posibles soluciones.

El estudio de esta fuente posibilita adentrarse en las problemáticas y tensiones características de la agroindustria azucarera durante el primer peronismo. Además, permite analizar las posturas de un actor político que, a través de sus observaciones, buscó influir en el modelo y la implementación de la política oficial.

Se ha señalado (Campi y Bravo, 1999) que existe un déficit en la historiografía azucarera argentina, que abarca un extenso período que se extiende desde 1930 hasta la actualidad. La afirmación -realizada hace veinte años- se explica por la baja densidad que entonces (1999) tenían los estudios que se ocupaban de ese período en comparación para el período 1880-1930, en el que se concentraban la mayor parte de las investigaciones.

No faltaban caracterizaciones sobre la política azucarera del primer peronismo, como la que formularon Murmis y Waisman (1969) y Campi (1990). Sin embargo, se trataba de aproximaciones que llamaban la atención sobre los principios distribucionistas que la habrían guiado, sin acometer un trabajo investigativo en profundidad. En los últimos años, las investigaciones de Bravo y Gutiérrez (2014), Bravo y Bustelo (2016), Bustelo (2017, 2022) y Gutiérrez (2012, 2015), significaron un gran avance para el mejor conocimiento de la temática. No obstante, estos avances pueden ser profundizados mediante el estudio de fuentes poco exploradas, como lo es la prensa escrita tucumana, a la que -excepto por el diario *La Gaceta*- no se le prestó demasiado interés.

Con el fin de analizar estos aspectos, en primer lugar, se hará un repaso de la situación de la prensa escrita tucumana y las circunstancias históricas en las que *Trópico* comenzó a publicarse, para contextualizar y entender su aparición e inclinación editorial. Luego, se hará una revisión de las características de la institución editora, los objetivos del diario y su estilo periodístico. Más adelante, se describirá la situación actual de la fuente y su accesibilidad para el investigador, para pasar luego a analizar sus características formales. Finalmente, a través del análisis de sus editoriales, se estudiará la importancia otorgada por el diario a los temas de la industria azucarera, sus propuestas y temas destacados.

La prensa periódica tucumana entre fines del siglo XIX y el primer peronismo

La mayoría de los periódicos tucumanos aparecidos en los siglos XIX y XX tuvieron una existencia efímera, sin llegar a ser especialmente relevantes en la opinión pública local. Las

excepciones fueron los diarios *El Orden*, de orientación conservadora -fundado en 1883, y el primero en la provincia en aparecer como prensa diaria y no periódica-, y *La Gaceta*, de inclinación radical en sus comienzos, aparecida en 1912. Ambos fueron modernizándose a lo largo de las primeras décadas del siglo XX, modificando sus tipografías y actualizando su estructura, al crear secciones tales como literatura, divulgación cultural, críticas, etc. (Cohen De Chervonagura, 1997).

Estos medios dominaron en forma conjunta el periodismo tucumano durante la primera parte del siglo XX. No obstante, *La Gaceta* creció aceleradamente, superando a *El Orden* y encabezando en tirada, ventas y modernización empresarial. Este proceso fue posible gracias al progreso del mercado consumidor que venía gestándose desde décadas anteriores (Rojas y Chervonagura, 1991). El dominio de *La Gaceta* se transformó en hegemónico luego del cierre de *El Orden*, en 1943, llegando a imprimir por entonces unos 45.000 ejemplares en ediciones especiales (Milón Pirro y Da Orden, 2007), convirtiéndose no solo en el medio periodístico más importante de la provincia, sino también de todo el norte argentino (Galván Moreno, 1944).

Sin embargo, en los albores del peronismo en la provincia existía un importante número de publicaciones menores. Según explica Galván Moreno (1944), en Tucumán circulaban más de cuarenta medios, entre revistas, periódicos y diarios, aunque de estos últimos solo cuatro.¹ Estos eran: *La Gaceta*, *La Flecha*, *La Verdad* y *Ya*, todos editados en San Miguel de Tucumán. Las localidades del interior no contaban aun con diarios propios, pero sí con periódicos y revistas de circulación restringida a las localidades donde se las editaba.²

La línea editorial de *La Gaceta* se caracterizaba por ser defensora del ideal liberal y republicano, buscando orientar y formar la opinión pública. Frente el golpe militar de 1943, de carácter nacionalista, ultracatólico, antiliberal y autoritario, el diario adoptó una postura abiertamente contraria a este régimen. La misma orientación crítica al gobierno de facto fue tomada por los grandes medios nacionales de tendencia liberal y el Círculo de la Prensa tucumano.³ En respuesta a esta oposición, el gobierno militar impulsó políticas de control estatal, censura a los medios de prensa y persecución a periodistas.

En la campaña presidencial de 1946, los grandes medios argentinos, entre los que se cuenta a *La Gaceta* (Lichtmajer, 2013), apoyaron a la Unión Democrática (UD), argumentando que Perón continuaría la política autoritaria del gobierno militar. No obstante, la fórmula Perón-Quijano del Partido Laborista obtuvo una cómoda victoria en esas elecciones. El electorado tucumano optó en más de un 70% por aquellos candidatos, convirtiéndose en “la provincia

¹ Galván Moreno cuenta a *El Orden* como aún en circulación en 1944, pero este periódico ya había cerrado en 1943.

² Estos eran: *El Imparcial*, de Aguilares, *El Cóndor*, de Bella Vista, *Ariel*, *La Hora* y *La Patria Argentina*, de Concepción, *Democracia*, de Monteros, *El Faro* y *La Voz de Tafí*, de Tafí Viejo.

³ El Círculo de la Prensa es el órgano gremial de los trabajadores de la prensa. Nació en junio de 1941 como un centro de periodistas de Tucumán y, al mes siguiente, se transformó en Círculo de la Prensa.

más peronista del país” (Rubinstein, 2012, p. 59). Además, en Tucumán el peronismo triunfó por amplio margen en las elecciones de aquel año para gobernador y legisladores.

Sin embargo, a pesar de la clara victoria política del peronismo en Tucumán, esto no se tradujo en un cambio en el control de los medios de comunicación de la provincia, ya que no existía ningún medio importante capaz de desafiar la supremacía de *La Gaceta*. Si bien después de las elecciones este diario habría moderado su oposición al peronismo, Leandro Lichtmajer (2013) sostiene que la Unión Cívica Radical de Tucumán, el Círculo de la Prensa y *La Gaceta*, habrían adoptado una militancia opositora en conjunto “en rechazo a las profundas transformaciones llevadas a cabo por el peronismo en la esfera de la prensa escrita, cifradas en la construcción de un aparato mediático afín al gobierno”, y por un “cuestionamiento a las nociones tradicionales de libertad de prensa y el papel del periodismo en la sociedad argentina” (p. 181).

De modo que, durante los primeros años del peronismo, el medio periodístico hegemónico no solo le fue crítico, sino que formó parte de una importante militancia opositora. Embanderado en la defensa a la libertad de expresión, *La Gaceta* denunciaba insistentemente el accionar del gobierno. En este contexto hizo su aparición el diario *Trópico*, un periódico creado con la intención de ser un medio de comunicación masiva y duradero, con la capacidad de cambiar la actitud hostil de la prensa local hacia el peronismo.

***Trópico* y su “periodismo constructivo”**

El gobierno surgido del golpe militar de 1943 desarrolló una política universitaria fuertemente intervencionista y ultraconservadora, favorecedora de sectores nacionalistas y católicos. Esto significó un retroceso con relación a los logros de la Reforma de 1918, generando la firme resistencia de los universitarios reformistas a las medidas del gobierno (Graciano, 1998). Perón, quien formó parte de aquel gobierno, fue visto como continuador de esta orientación y, como consecuencia, la Federación Universitaria Argentina se alineó con la Unión Democrática. La derrota de esta coalición en las elecciones presidenciales de 1946 permitió al nuevo gobierno crear un marco legal a su proyecto universitario, legitimando así la intervención del ejecutivo nacional. El peronismo pretendía alinear a las casas de altos estudios con sus objetivos políticos, económicos y culturales, por lo que se las caracterizó como oficialistas, sometidas a un estricto control gubernamental (Plotkin, 1993).

En esta coyuntura, la UNT, que había sido intervenida por decreto del gobierno militar en 1945, inició una época de grandes transformaciones institucionales.⁴ Con Horacio Descole en

⁴ Acerca de la UNT durante el primer peronismo se pueden consultar los trabajos de Barbieri (2007), Bravo y Hillen (2012), Tagashira (2007) y Aceñolaza (1993).

el rectorado, designado por el gobierno militar y ratificado por Perón al asumir la presidencia, el peronismo encontró un fiel ejecutor de su modelo universitario. El fin declarado por el rector era crear una universidad “apolítica”, de impronta regional, dedicada solo a la formación de profesionales que sirvieran a las necesidades del norte argentino (Aceñolaza, 1993). Una de las necesidades que Descole detectaba era la existencia de una prensa profesional y de calidad.

La situación de la prensa local, dominada por el medio opositor *La Gaceta*, llevó a Descole a ser un crítico de ésta. Afirmaba que la prensa tucumana respondía a intereses empresariales y antinacionales, que era de baja calidad y no aportaba a las soluciones para los problemas que encontraba, limitándose solo a emitir críticas intencionalmente negativas.⁵ Partiendo de ese diagnóstico, Descole propuso la aparición de un órgano de prensa alternativo, superador y profesional, que “brindaría información verídica, con análisis objetivo de los hechos y veracidad en los relatos.”⁶ El diario sería editado a través del Instituto y la Escuela de Periodismo de la UNT, creados para tal fin.⁷ Las autoridades universitarias sostenían que este medio contribuiría también a que el resto de la prensa local “levantara la calidad periodística, aumentaran el número de páginas, atendieran la veracidad de las noticias” y el “respeto por los intereses del público en la explotación comercial de la publicidad.”⁸

Este profesionalismo se garantizaba, según la UNT, al ser editado por una universidad y por mantener una posición “apolítica”. Es decir, el diario no tomaría partido ni mostraría inclinaciones políticas hacia ninguna facción, manteniéndose alejado de los conflictos de este tipo. En este sentido, los responsables del diario sostenían que *Trópico* “no debe subordinación al interés de persona, empresa, o sociedad alguna, (...) lejos de sumar su verbo a los núcleos de la prensa oficialista que marca fácilmente hacia el halago a los grandes conglomerados populares.”⁹

Sin embargo, a pesar de estas afirmaciones, la línea editorial era abiertamente afín al gobierno nacional. Sus editores sostenían que *Trópico* era un medio que se ceñía a la parte constructiva “que en toda hora alentó el presidente en sus discursos”. Esta postura se evidenciaba en sus editoriales, donde se hacía “incitación a la producción, al amor por el trabajo, al orden, a las tradiciones patrias y en despreciar a las ideologías disolventes”,¹⁰ siguiendo la política oficial. Según los responsables de *Trópico*, esta postura no se debía a una militancia partidista, sino que era producto de sus análisis objetivos de los hechos, advirtiendo que también podrían criticar si fuese necesario.

⁵ Memorias Universidad Nacional de Tucumán (UNT), 1947, p. 47. Archivo Histórico Universidad Nacional de Tucumán (AHUNT), Tucumán, Argentina.

⁶ Memorias UNT, 1947, p. 47. AHUNT.

⁷ Acerca de las características y trayectoria del Instituto y Escuela de Periodismo, se puede consultar: Acevedo y Johansson (2006), Bravo y Hillen (2012).

⁸ Memorias UNT, 1947, p. 47. AHUNT.

⁹ Memorias UNT, 1947, p. 48. AHUNT.

¹⁰ Memorias UNT, 1947, p. 48. AHUNT.

Con la intención de crear un medio orientado hacia la construcción en lugar de la crítica, los responsables del diario definieron el estilo de *Trópico* como “periodismo constructivo”. Su objetivo declarado era “aportar soluciones, señalar rumbos acertados, tender hacia lo mejor.”¹¹ De este modo, el diario se planteó analizar los problemas regionales, debatirlos y diseñar soluciones, siguiendo el ideario peronista, pero pretendiendo tener un grado de autonomía frente al gobierno en sus propuestas. Este aspecto es una de las características más interesantes del diario, ya que se pueden encontrar reflexiones sobre los temas más importantes de la agenda. Entre los más destacados, se encuentran los problemas de la industria azucarera, la libertad de expresión, la democracia, la reforma constitucional y la política universitaria.

El público al que *Trópico* apuntaba incluía a la clase trabajadora. Desde el primer número, dejó en claro su objetivo de servir al obrero y por ello editó folletos como *Norte levántate*,¹² con el fin de establecer las obligaciones del trabajador para el cumplimiento de los objetivos del gobierno nacional, que llevaría al desarrollo del Norte Argentino. Esta intención también se evidencia en los espacios que el diario otorgaba al movimiento obrero en sus páginas. Secciones como “Pulsando los barrios” o “Movimiento gremial”, estaban dirigidos a los trabajadores.

El espacio de circulación pensado por Descole era el Norte Argentino, de allí el nombre *Trópico*, en alusión al trópico de Capricornio que atraviesa la región. Para el rector, esta era el área de influencia de la UNT, puesto que recibía estudiantes de estas provincias, por ser la única universidad del norte. Sin embargo, el diario sólo llegó a circular en la provincia de Tucumán y algunas localidades de Salta y Santiago del Estero.

Acceso a la fuente y características formales del diario

Los diarios y periódicos son una fuente de consulta constante entre investigadores en Humanidades y Ciencias Sociales. Sin embargo, existen dificultades para acceder a ellos, fundamentalmente por problemas en su estado de conservación, que se complejizan cuanto más antiguos son. Durante años, los periódicos no fueron valorados por instituciones patrimoniales para su resguardo, ya fuese porque no existían los medios o porque no había arraigado aún la conciencia de que fuera necesario hacerlo (Kratlic y Hasenay, 2012). Esto se debe, quizá, a la naturaleza del periódico como material de valor pasajero, siendo descartado con frecuencia cuando salía el número de la siguiente fecha.

¹¹ Este diario y nuestra alta casa de estudios (15 de marzo de 1947). *Trópico*, p. 8. Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES), Tucumán, Argentina.

¹² Norte, levántate (27 de abril de 1947). *Trópico*, p. 8. ISES.

A estas dificultades hay que añadir el problema de las características del papel con el que es fabricado, ya que se deteriora con gran facilidad. Esta situación genera que el periódico se dañe rápidamente si es consultado con frecuencia. Sin embargo, en los últimos años la tecnología ha facilitado la conservación y acceso a estas fuentes, gracias a la posibilidad de su digitalización. Este es el caso del diario *Trópico*.

En formato físico, la Biblioteca Central de la UNT es la única institución que conserva una colección del periódico. Este resguarda un ejemplar de los números entre el 13 de marzo de 1947 y el 1 de marzo de 1950. De las ediciones entre el 2 de marzo y el 17 de abril, fecha de su última aparición, no se conservan ejemplares.

De acuerdo a la evaluación de técnicos del CONICET, su estado de conservación es entre “bueno y regular”, excepto los ejemplares de 1950, que se encuentra en estado de fragilidad porque sus páginas se mojaron, deformaron y fueron atacadas por hongos. Esto pone en peligro la integridad de la colección, por lo que se gestionó su restauración y digitalización. El proceso de recuperación y digitalización formó parte de una política de vinculación con la comunidad en general, del Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES) -Unidad Ejecutora de doble dependencia CONICET-UNT- y el Laboratorio de Digitalización (LADI) -ISES-CCT CONICET Tucumán-. Los trabajos se realizaron entre los meses de abril y noviembre de 2017 en el LADI.

En la actualidad, la digitalización de *Trópico* se puede consultar en el ISES y en el Archivo Histórico de la UNT. Aunque el material ya no está disponible físicamente para la consulta, su cuidado y mantenimiento están a cargo de la Biblioteca Central de la UNT.

En cuanto a las características formales, el periódico experimentó cambios en su formato a lo largo de los años, presentando tres tamaños diferentes y reduciendo el número de páginas con el tiempo. Durante su primer año, llegó a publicar un máximo de cuarenta y cuatro páginas, mientras que en su último año de existencia descendió hasta un mínimo de seis. Esta disminución en el número de páginas se atribuye a la escasa disponibilidad de papel, una problemática vinculada a los ingresos limitados del diario debido a la falta de pago de avisos publicitarios del gobierno provincial y nacional. Esta situación también tuvo un impacto negativo en el tiraje.

En los documentos de la UNT no se especifica el número de ejemplares diarios impresos, pero sí se hace referencia a lo irregular que fue. En 1947, comenzó con una tirada diaria modesta, que repuntó en junio de aquel año, descendiendo nuevamente en agosto.¹³ Lamentablemente, no existen datos sobre el número de ventas diarias.

La estructura del diario estaba dividida en: información nacional, exterior y local. Esta última, a su vez, se encontraba segmentada en varias secciones que fueron variando en número con el tiempo. Por otra parte, *Trópico* editaba suplementos especiales en fechas

¹³ Memorias UNT, 1947, p. 47. AHUNT.

patrias, como así también por el día del trabajador, los aniversarios del 4 de junio, el 17 de octubre y la asunción de Perón a la presidencia.

Existían secciones regulares importantes, que ocuparon páginas completas. Entre las más relevantes se pueden mencionar: “Cultura”, editada desde 1948 y de publicación semanal, cuyo fin era la divulgación de temas científicos y literarios; “Pulsando los Barrios”, en el que se brindaban noticias acerca de los barrios populares de la ciudad de San Miguel de Tucumán; “Movimiento Gremial”, donde se informaba acerca de las actividades diarias de los sindicatos de la provincia. En las páginas centrales, ocho y nueve, se ubicaron secciones más pequeñas: “Carnet Universitario”, que informaba sobre las novedades académicas de la UNT, y “Azúcar Amarga”, cuya importante diferencia con las demás es que fue creada para analizar y comentar problemas específicos de la industria azucarera y no para informar sobre el asunto. La dinámica fue anotar sobre la actualidad de la industria azucarera en la sección “Noticias Locales” (huelgas, aumentos salariales, intervención estatal, situación de la zafra, etc.) y analizar luego la situación en “Azúcar Amarga”. La sección mantuvo una frecuencia diaria por breve tiempo, sin embargo, resulta de vital importancia para entender la posición de *Trópico* frente a los problemas azucareros.

Por otra parte, en el diario también se publicaron editoriales que abordaron una amplia gama de temas de relevancia. Estos incluyeron cuestiones como la reforma constitucional, la democracia argentina, la libertad de prensa, el progreso de las obras en la UNT y la situación de los trabajadores locales.

Por último, existieron también secciones destinadas a lectores de otras localidades, para asentar la influencia de la UNT en el norte: “Trópico Salteño” y “Bermejo”. Esto fue lo que quedó de un proyecto de publicar periódicos universitarios en localidades del norte que aún no contaban con medios de este tipo. Las dificultades técnicas y económicas para llegar a aquellas zonas, así como la competencia con diarios porteños de alcance nacional, hicieron que la iniciativa fracasara.¹⁴

***Trópico* y sus editoriales sobre los problemas de la industria azucarera tucumana**

El diario otorgó un importante espacio en sus páginas a la cuestión económica nacional y, especialmente, a la local. Dado que *Trópico* fue un periódico que pretendió analizar las cuestiones vitales, su interés en los temas económicos resultó primordial. Como consecuencia, diariamente publicaba una gran cantidad de análisis y reflexiones sobre la situación.

Los artículos acerca de la economía nacional fueron elogiosos para con el gobierno. En ellos se analizaron los logros y las perspectivas de la política peronista, así como el rol que

¹⁴ Memorias UNT, 1948, p. 43. AHUNT.

debía jugar el obrero argentino en ese contexto. Estas columnas buscaron crear no solo una opinión pública favorable al gobierno, sino explicar al obrero los beneficios del modelo e incentivarlo a sumarse a él: “el jefe de estado no olvida nunca a los obreros (...) preciso es, pues, que los obreros a su vez le presten la debida cooperación.”¹⁵ Pasajes de este estilo se publicaban de forma habitual.

Fueron frecuentes las notas acerca de la sólida situación económica nacional, la armonía alcanzada entre el capital y trabajo, el desarrollo industrial y los deberes sectoriales para con la economía nacional. En ellos, se apelaba a conceptos y categorías inherentes al peronismo: “justicia social”, para referirse a la política social del gobierno; “independencia económica”, en referencia a la política económica, y “la Revolución” para nombrar el proceso iniciado el 4 de junio de 1943, proponiendo con ello una continuidad entre las medidas del gobierno que se inauguró con el golpe militar de ese año y la presidencia constitucional de Juan Domingo Perón. En tales artículos, no solo se celebraba la política oficial, sino que también se la defendía de las “críticas inspiradas de la mala fe” por hombres de la oposición que “a fuerza de falacias y mentiras pretenden disminuir los prestigios del gobierno.”¹⁶

Las columnas del diario estaban regularmente firmadas con el seudónimo “Comrad”. Aunque ni el diario ni otras fuentes secundarias hicieron referencia a la identidad de la persona o personas detrás de “Comrad”, es razonable suponer que se trataba de los directivos del periódico. Esta suposición se fundamenta en el hecho de que las columnas escritas por colaboradores generalmente llevaban la firma de estos y, a menudo, se acompañaban de sus fotografías para mayor identificación.

No obstante, en cuanto a temas económicos, el interés fundamental estaba puesto en la situación provincial, especialmente en la agroindustria azucarera. Se observa que la mayoría de las editoriales estaban dedicadas a temas del sector. Estas columnas se encontraban publicadas, como ya se mencionó, en la sección central del diario, páginas ocho y nueve, acompañadas de otras editoriales sobre actualidad. Este especial interés podría sugerir que fue motivado por vínculos o intereses económicos existentes entre los directivos de la universidad -o el mismo rector Descole- y la agroindustria. Sin embargo, no se encontraron nexos entre las partes.

Para el diario, la agroindustria azucarera tucumana tenía relevancia no solo para la economía provincial, sino también para la nacional. En 1947 se afirmaba que: “La industria tucumana del azúcar ha solidificado el primer paso hacia la conquista de la independencia económica Argentina, al liberarlo del tributo de la importación del producto.”¹⁷ En lo que respecta a su importancia para Tucumán, el diario señalaba que ésta era “algo más que el

¹⁵ Desvelos que obligan a los trabajadores a una permanente correspondencia (8 de enero de 1948). *Trópico*, p. 9. ISES.

¹⁶ La elección ante la opinión pública (7 de mayo de 1948). *Trópico*, p. 8. ISES.

¹⁷ Defendiendo la economía argentina (10 de septiembre de 1947). *Trópico*, p. 8. ISES.

eje de la economía, ya que todo en la provincia se ha desarrollado en torno a esta actividad, económica, política y socialmente (...) es una actividad consustancialmente relacionada con la existencia de Tucumán a través de todas sus etapas históricas.”¹⁸ De manera que la relevancia excedía lo estrictamente económico, posicionando a la industria azucarera como parte de la identidad provincial.

Sin embargo, la evaluación que el diario hizo sobre la situación general de la agroindustria fue negativa. En julio de 1947, afirmaba que “el azúcar se encuentra en crisis, es deficitaria y las plantaciones están amenazadas por las plagas.”¹⁹ En línea con el declarado propósito de desarrollar un “periodismo constructivo”, buscó “debatir públicamente el problema azucarero, para encontrar los matices del problema”. Como se mencionó anteriormente, se creó una sección específica para publicar análisis y opiniones sobre este sector, “Azúcar Amarga”, nombre que muestra esta lectura negativa. La columna apareció por primera vez en julio de 1947. Desde entonces, y hasta septiembre de aquel año -cuando se suspendió su regularidad-, se publicaron un total de veintitrés editoriales, y solo dos desde esa fecha hasta diciembre de 1948, sin que el periódico explicara las razones de la disminución de las editoriales.

En estos artículos se buscaba incentivar el buen funcionamiento industrial para el cumplimiento de los objetivos económicos nacionales. Para ello, *Trópico* analizaba los problemas del sector y proponía posibles soluciones. Durante 1947, para el diario el problema principal fue el de los conflictos intersectoriales, por lo que instaba constantemente al entendimiento entre las partes y a confiar en las soluciones del gobierno. Advertía que, en caso de no llegarse a acuerdos, los perjuicios económicos serían de impacto nacional: “se perderán cerca de 60 millones de pesos si no se superan los conflictos, y afectar los planes trazados por el gobierno para lograr la reactivación del país.”²⁰

Si bien el diario apoyó la política de mediación del gobierno en los conflictos,²¹ *Trópico* presentó como única solución posible para terminar con ellos -de forma integral y permanente- la sanción de una ley azucarera, “un código que encasille a todos y cada uno de los actores que participan en la actividad y que impida el avasallamiento frecuente de jurisdicciones.”²² No obstante, es importante destacar que el congreso argentino no llegó a aprobar ninguna legislación de este tipo.

Trópico también se esforzó por esclarecer las responsabilidades de los diferentes sectores involucrados en la producción azucarera para garantizar el buen funcionamiento de la agroindustria. El periódico instaba a los obreros a evitar la huelga y a incrementar su

¹⁸ Defendiendo la economía argentina (10 de septiembre de 1947). *Trópico*, p. 8. ISES.

¹⁹ Azúcar Amarga (3 de agosto de 1947). *Trópico*, p. 8. ISES.

²⁰ Necesidad de conciliar intereses (25 de julio de 1947). *Trópico*, p. 9. ISES.

²¹ El peronismo tuvo un papel regulador e intervencionista distribuyendo recursos, logrando solo soluciones transitorias. Para profundizar en el tema, ver: Bravo y Gutiérrez (2014); Gutiérrez (2015).

²² La permanente necesidad de una ley azucarera (12 de julio de 1947). *Trópico*, p. 9. ISES.

productividad, al tiempo que exhortaba a los industriales a cumplir con los salarios acordados y a modernizar la industria. En su conjunto, debían “trabajar y producir, una y otra cosa en la medida que nunca se lo haya hecho antes.”²³

Con relación al papel desempeñado por el gobierno, *Trópico* enfatizó la intervención equitativa para resolver los problemas y las amplias oportunidades que generó para el desarrollo industrial. Destacaba que, gracias a la política oficial, se estaba experimentando una época en la que “se resolverían muchos de los más importantes problemas de producción.”²⁴ De modo que era evidente que las editoriales apuntaron a apoyar y defender los objetivos económicos del gobierno y buscaban sumar adhesiones, procurando persuadir que la dirección tomada por el peronismo era la correcta para el progreso de la industria. Afirmaba que en el proyecto del gobierno “nada se malversa, todo se invierte y le preocupa el bienestar común (...) El país se va industrializado aceleradamente.”²⁵

A partir de septiembre de 1947, *Trópico* suspendió la sección “Azúcar Amarga”. Sin embargo, continuó publicando columnas sobre la actualidad de la agroindustria, aunque la frecuencia de estas notas fue considerablemente menor. La novedad a partir de entonces fue que el diario contó con la colaboración de especialistas en la temática, locales y nacionales. Los colaboradores fueron el profesor Nilo Maccarini, docente de la Escuela Industrial de la UNT, Dermidio Posse, miembro de una prominente familia de industriales azucareros y, por último, el periodista Leo Rudni, jefe de la sección economía de la revista *Crítica* de Buenos Aires. Todos estos hombres tenían en común su cercanía con el peronismo, y los tres primeros, además, participaban en la industria azucarera. Trataron temas como el contrato obrero, el combustible para los ingenios, aunque el más recurrente era el problema del financiamiento industrial. Los editores buscaron en los colaboradores, presentados como especialistas en temas azucareros, un apoyo a sus argumentos, gracias al prestigio que estos gozaban.

Ante los rumores de un posible abandono de la política de compensaciones, en abril de 1948, *Trópico* y sus colaboradores plantearon la necesidad urgente de su mantenimiento. El argumento era que su eliminación generaría desfinanciamiento en el sector y agravaría la crisis. Se hacía énfasis en que, de eliminarse estas, “no se podrán sostener los actuales salarios y restantes conquistas obreras.”²⁶

No obstante, propusieron una alternativa a la política de compensaciones, si su fin era inevitable: el aumento del precio del azúcar en “al menos el doble”. Se evidenció nuevamente una postura de cierta autonomía frente a la política del gobierno, ya que el planteo y la solución defendida no provenían de propuestas del oficialismo, sino de las reflexiones de los miembros del equipo editorial de *Trópico*. Frecuentes fueron las editoriales, entre abril y julio

²³ No crear problemas, sino dar soluciones (30 de mayo de 1947). *Trópico*, p. 8. ISES.

²⁴ Utilización y fomento de la industria azucarera (9 de julio de 1947). *Trópico*, p. 9. ISES.

²⁵ No puede ser más halagüeño el futuro económico del país (15 de febrero de 1948). *Trópico*, p. 8. ISES.

²⁶ La cuestión palpitante del precio del azúcar (10 de mayo de 1948). *Trópico*, p. 9. ISES.

de 1948, en las que se insistía en la importancia de esta alternativa. Al debate entre mantener las compensaciones o aumentar el precio del producto, el diario lo denominaba “el dilema de hierro”.²⁷ En los artículos se explicaban los beneficios que conllevarían para la industria un aumento del precio del azúcar y el nulo impacto que tendría en la economía familiar.

Finalmente, en julio de 1948, el peronismo optó por mantener la política de compensaciones. *Trópico* celebró la resolución con una editorial que resaltaba esta decisión como un logro del gobierno nacional en beneficio de la provincia.²⁸ Afirmaba luego de anunciada la medida que “el ambiente de trabajo es de tranquilidad, porque el agricultor se siente amparado por un gobierno realista siempre vigilante y previsor.”²⁹

Una vez resuelto “el dilema de hierro”, el problema más recurrente tratado por el diario fue el de la baja productividad obrera y las frecuentes huelgas impulsadas por los obreros contra los industriales. En este aspecto, el diario se ubicó firmemente del lado del gobierno, rechazando sistemáticamente la medida y exigiendo aumentos en la productividad de los trabajadores. *Trópico* defendía la necesidad de que el obrero correspondiera con un rendimiento acorde a los beneficios otorgados por el gobierno, y que confiaran en las soluciones que se les brindarían a sus problemas.³⁰

Lo que *Trópico* temía era que las huelgas produjeran una baja en la producción de azúcar, poniendo con ello en peligro los objetivos de autoabastecimiento propuesto por el gobierno. Esto se hizo realidad para el final de la zafra de 1948, cuando se tuvo que importar azúcar de Brasil. En este escenario, tanto el gobierno nacional como el provincial apuntaron hacia los obreros como los responsables de la situación, debido a las frecuentes huelgas. Frente a ello, la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (en adelante, FOTIA), a través de un comunicado reproducido en *Trópico*, rechazó las acusaciones y explicó que las causas eran múltiples, y no por responsabilidad del obrero.

La situación ameritó una serie de editoriales del diario analizando la situación. En ellas, apoyó la postura del gobierno frente a FOTIA y exigió el cese de las huelgas y un aumento de la productividad al obrero. En este tema, el diario contó con la colaboración de Leo Rudni, quien era por entonces un respetado y reconocido periodista de renombre nacional, cercano al peronismo, como ya se dijo.

En abril de 1949 volvió la sección “Azúcar Amarga”. Sin embargo, ese mes solo se publicaron tres columnas para no volver a hacerlo nunca más. Todas ellas fueron escritas por Dermidio Posse, en las cuales insistió en la necesidad de aumento de la productividad obrera.

En julio de 1949, surgieron nuevos rumores sobre una posible suspensión de la política de compensaciones, lo que llevó a *Trópico* a expresar nuevamente su opinión sobre la necesidad

²⁷ El dilema de hierro del momento actual azucarero (11 de abril de 1948). *Trópico*, p. 8. ISES.

²⁸ Al término de la segunda quincena de la zafra (28 de julio de 1948). *Trópico*, p. 9. ISES.

²⁹ Al término de la segunda quincena de la zafra (28 de julio de 1948). *Trópico*, p. 9. ISES.

³⁰ ¿Peligra la justicia del trabajo? (24 de agosto de 1948). *Trópico*, p. 8. ISES.

de aumentar el precio del producto. Sin embargo, esta vez lo hizo con menos ímpetu que el año anterior, cuando se había debatido intensamente “el dilema de hierro”. Esta vez, la cuestión se planteó en una única columna editorial.³¹

Desde agosto hasta el fin de aquel año, solo se cuentan dos editoriales sobre los temas azucareros. Esto resulta llamativo, ya que los conflictos no solo no disminuyeron, sino que, entre octubre y noviembre de 1949 se produjo una de las huelgas más renombradas del movimiento obrero azucarero. El silencio de *Trópico* terminó cuando la huelga se levantó, y lo hizo para celebrar la decisión de los obreros³² y para acusar a la oposición al peronismo de haberla incentivado y sostenido.³³ No obstante, durante el conflicto el diario anotició con detalle sobre la evolución de la situación, sin evidenciar apoyo ni al gobierno ni a los obreros.

Para 1950, *Trópico* solo se editó en los tres primeros meses del año, cerrando el 17 de abril. En este periodo, solo se cuenta con una cobertura sobre los festejos de obreros por el aumento salarial en febrero, sin ningún editorial.

Una sección de relevancia para estudiar el accionar de FOTIA y los sindicatos durante estos años fue “Movimiento Gremial”. *Trópico* dedicó una página completa a los asuntos sindicales de todos los gremios de trabajadores, pero especialmente -y quizá por su relevancia- a los que nucleaban a los obreros del azúcar. Su publicación era diaria, por lo que resulta una importante fuente para el estudio del tema. Se presentaron noticias tales como los asuntos tratados por las comisiones directivas de cada sindicato, las elecciones de autoridades de estos, intervenciones decretadas por el Ministerio de Trabajo, creación de escuelas y otros servicios brindados por los sindicatos. También se publicaban las convocatorias a huelgas, las negociaciones con patrones y el gobierno, memoriales y petitorios, respuestas a resoluciones del Centro Cañero Industrial y denuncias por incumplimiento de resoluciones y multas.

Es importante mencionar que los dirigentes obreros visitaban en persona a *Trópico* para hacer aclaraciones, elevar quejas frente a incumplimientos de los empresarios o publicar resoluciones aprobadas en sus asambleas. Muchas de estas visitas fueron publicadas con fotos incluidas. No obstante, estas disminuyeron considerablemente luego del apoyo del diario al gobierno frente a FOTIA en 1948. Dentro de esta sección se destacan, por su especial importancia, los petitorios salariales de FOTIA, así como la publicación del descargo de esa federación frente a las acusaciones que la responsabilizaban por la zafra deficitaria de 1948.

³¹ La supresión de las compensaciones en la industria (17 de julio de 1949). *Trópico*, p. 8. ISES.

³² La vuelta al trabajo (30 de noviembre de 1949). *Trópico*, p. 8. ISES.

³³ Los obreros del azúcar fueron utilizados como trampolín de ambiciones políticas (3 de diciembre de 1949). *Trópico*, p. 9. ISES.

Conclusiones

Nos hemos centrado en estudiar las características de *Trópico* para evaluar su potencialidad como fuente para el estudio de la política azucarera del primer peronismo. Para entender el enfoque y la importancia que le da al tratamiento de los temas azucareros y hacer una correcta interpretación de estos fue necesario comprender su línea editorial, las particularidades del diario, la situación de la prensa local en aquellos años y las características de la institución editora. Todo ello está determinado por el contexto histórico en el que funcionó.

La situación de la prensa local, que estaba dominada por *La Gaceta*, un medio opositor al peronismo motivó al rector de la UNT, Horacio Raúl Descole, a crear un diario comercial con la intención de competir en el mercado local y practicar lo que denominó “periodismo constructivo”, en contraste con la prensa dominante. No obstante, aunque intentó mantener cierta autonomía, el acercamiento de *Trópico* con el peronismo fue evidente en su línea editorial. Por otro lado, nunca logró convertirse en un serio competidor de *La Gaceta*, que continuó dominando con comodidad el periodismo local.

El debate sobre los principales problemas regionales y la propuesta de soluciones en pos del crecimiento del norte argentino pretendía ser el rasgo diferenciador del diario respecto al resto de la prensa. Esta característica es determinante para comprender los análisis y la importancia que otorgaba a los problemas de la industria azucarera.

Trópico entendió que el azúcar era la base de la economía provincial y regional, y que atravesaba una crisis profunda. Por ello, se propuso debatir el tema y proponer soluciones. En consecuencia, en sus editoriales el diario sigue de cerca los múltiples problemas del sector, estudiándolos con un enfoque afín al gobierno.

Por otra parte, un examen del diario permitiría enriquecer los estudios sobre la política azucarera peronista, al atender las posturas de otros actores que pretendían incidir en el modelo y ejecución de la política oficial. En este caso, la UNT, que no es tenida en cuenta en los estudios sobre la temática. La creación de *Trópico* y la promoción de un “periodismo constructivo” destinado a abordar los desafíos regionales, incluida la industria azucarera, destaca su interés en el sector.

Por último, existe un potencial importante para el estudio comparativo de los análisis de los problemas del sector y de la política oficial formulados por *Trópico* con la llamada “prensa independiente”. Esto permitiría encontrar coincidencias y discrepancias, teniendo en cuenta los disímiles intereses que hayan representado.

Bibliografía

1. Acevedo, V. y Johansson, M. (2006). Cae un sueño tropical: La Universidad Nacional de Tucumán y su diario Trópico (1947-1950). En *Actas del Primer Congreso sobre la Historia de la Universidad Nacional de Tucumán* (pp. 383-395). San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
2. Aceñolaza, F. (1993). *Descole, una pasión universitaria*. San Miguel de Tucumán: edición del autor.
3. Bravo, M. C. y Bustelo, J. (2016). Las pequeñas explotaciones cañeras tucumanas entre el Laudo Alvear y la política azucarera del primer peronismo. *Avances del CESOR*, XIII(14), pp. 63-88. <http://web2.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/AvancesCesor/issue/view/60>
4. Bravo, M. y Hillen, M. (2012). El proyecto universitario de Descole y el rol del periodismo constructivo como instrumento del desarrollo regional. Tucumán 1946-1951. En F. Gutiérrez y G. Rubinstein (Comps.), *El primer peronismo en Tucumán. Avances y perspectivas* (pp. 217-247). San Miguel de Tucumán: EDUNT.
5. Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gil.
6. Bravo, M. y Gutiérrez, F. (2014). La política azucarera argentina: de la concertación sectorial al tutelaje estatal (1928-1949). *H-industri@*, 8(14), pp. 153-185.
7. Bustelo, J. (2017). Los avatares en la unificación asociativa de los cañeros de Tucumán durante el primer peronismo (1943-1955). *PolHis. Revista Bibliográfica del Programa Interuniversitario de Historia Política*, 18, pp. 178-213.
8. Bustelo, J. (2022). Peronismo y cooperativismo agrario: El caso de los plantadores de caña de la agroindustria azucarera de Tucumán (1946-1955). *Estudios Rurales*, 7(13). <https://doi.org/10.48160/22504001er13.369>
9. Campi, D. y Bravo, M. C. (1999). La agroindustria azucarera argentina. Resumen historiográfico y fuentes. *América Latina en la Historia Económica*, 6(11), pp. 73-93.
10. Cohen De Chervonagura, E. (1997). *El lenguaje de la prensa: Tucumán: 1900-1950*. Tucumán: Edicia.
11. Da Orden, M. y Melon Pirro, J. (Comps.) (2007). *Prensa y peronismo. Discursos, prácticas, empresas, 1943-1958*. Rosario: Prohistoria.
12. Galvan Moreno, C. (1944). *El periodismo argentino. Amplia y documentada historia desde sus orígenes hasta el presente*. Buenos Aires: Claridad.
13. Gutiérrez, F. (2012). La dirigencia de FOTIA y los sindicatos de base: tensiones y conflictos en el proceso de sindicalización azucarero. Tucumán, 1944-1955. En F. Gutiérrez y G. Rubinstein (Comps.), *El primer peronismo en Tucumán. Avances y nuevas perspectivas* (pp. 133-169). San Miguel de Tucumán: EDUNT.
14. Gutiérrez, F. (2015). Las demandas del sindicalismo azucarero: entre la protesta abierta y las instancias de conciliación. Tucumán, 1944-1949. *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, 6, pp. 104-125.
15. Hernández Ramos, P. (2017). Consideración teórica sobre la prensa como fuente historiográfica. *Historia y comunicación social*, 22(2), pp. 463-477. <https://doi.org/10.5209/HICS.57855>

16. Lichtmajer, L. (2013). La articulación de una estrategia política opositora al peronismo. Radicales, periodistas y prensa escrita en Tucumán, 1943-1949. *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, 86, pp. 167-191.
17. Murmis, M. y Waisman, C. (1969). Monoproducción agroindustrial, crisis y clase obrera, la industria azucarera tucumana. *Revista Latinoamericana de Sociología*, 5(2), pp. 349-350.
18. Risco, A. (2012). Representaciones de la libertad de prensa durante el primer gobierno de Perón: Trópico frente a *La Prensa* y *La Gaceta*. En *Actas del primer Congreso de estudios sobre el peronismo: la primera década*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
19. Rojas, E. y Cohen De Chervonagura, E. (1991). *La prensa argentina en la encrucijada de la historia*. Tucumán: EUDET.
20. Rubinstein, G. (2012). La "Llave del norte". El partido peronista: Hegemonía política y conflictos internos, 1946-1955. En F. Gutiérrez y G. Rubinstein (Comps.), *El primer peronismo en Tucumán. Avances y perspectivas* (pp. 57-93). San Miguel de Tucumán: EDUNT.
21. Saiz, M. D. y Fuentes, J. F. (1993). La prensa como fuente histórica. En M. Artola (1993), *Enciclopedia de historia de España* (pp. 525-582). (Tomo VII). Madrid: Alianza.
22. Salinas, J. R. (2020). La prensa como fuente para el estudio de la historia de la educación en España durante la segunda mitad del siglo XIX y la Restauración. *El Futuro del Pasado*, 11, pp. 419-440. <https://doi.org/10.14516/fdp.2020.011.014>
23. Tuñón de Lara, M. (1974). *Metodología de la historia de la prensa española*. Madrid: Siglo XXI.
24. Zarrilli, A., Gutiérrez, T. y Graciano, O. (1998). *Los estudios históricos en la Universidad Nacional de la Plata 1905-1990: Tradición, renovación y singularidad*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia, Fundación Banco Municipal de la Plata.
25. Barbieri, M. (2007). Cultura Política durante el primer peronismo: afanes de cambio y dispositivos autoritarios en la Universidad de Tucumán entre 1946 y 1952. En *Actas XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. <https://www.aacademica.org/000-108/571>
26. Tagashira, R. (2007). Institucionalización de la actividad científica en la Universidad Nacional de Tucumán en los primeros años del rectorado del Dr. Horacio Descole (1946-1947). En *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. <https://www.aacademica.org/000-108/97>